



*Karczmarczyk, Pedro Diego*



## **Algunas cosideraciones sobre las concepciones epistemológicas del Marx**

---

**Revista de Filosofía y Teoría Política**

1996, no. 31-32, p. 186-192

Este documento está disponible para su consulta y descarga en [Memoria Académica](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar), el repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata**, que procura la reunión, el registro, la difusión y la preservación de la producción científico-académica éditada e inédita de los miembros de su comunidad académica. Para más información, visite el sitio

[www.memoria.fahce.unlp.edu.ar](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar)

Esta iniciativa está a cargo de BIBHUMA, la Biblioteca de la Facultad, que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados. Para más información, visite el sitio

[www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar](http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar)

*Cita sugerida*

*Karczmarczyk, P. D. (1996) Algunas cosideraciones sobre las concepciones epistemológicas del Marx. [En línea] Revista de Filosofía y Teoría Política, 31-32, 186-192. Actas de las 1º Jornadas de Investigación para Profesores, Graduados y Alumnos, La Plata, 1996. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.2571/pr.2571.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2571/pr.2571.pdf)*

**Licenciamiento**

Esta obra está bajo una licencia Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 Argentina de Creative Commons.

Para ver una copia breve de esta licencia, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>.

Para ver la licencia completa en código legal, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/legalcode>.

O envíe una carta a Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.

# ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS CONCEPCIONES EPISTEMOLÓGICAS DEL MARX

Pedro Karczmarczyk

---

Intentaremos dar cuenta de las posiciones epistemológicas de Marx dando cuenta de al menos dos de las novedades que su pensamiento introduce, y que se corresponden con las nociones de sujeto y objeto con las cuales la filosofía tradicionalmente aborda el problema del conocimiento.

Veamos primero cómo caracteriza Marx su posición contraponiéndola con el materialismo y el idealismo precedente en la primera de las *Tesis sobre Feuerbach*. "La falla fundamental de todo materialismo precedente (incluyendo el de Feuerbach) -dice Marx- reside en que sólo capta la cosa (Gegenstand), la realidad; lo sensible bajo la forma del objeto (Objekt) o de la contemplación (Anschauung), no como actividad humano sensorial, no como práctica; no de modo subjetivo. De ahí que el lado activo fuera desarrollado de un modo abstracto, en contraposición al materialismo, por el idealismo el cual naturalmente no conoce la actividad real, sensorial en cuanto tal. Feuerbach aspira a objetos sensibles realmente distintos de los objetos conceptuales, pero no concibe la actividad humana misma como una actividad objetiva (gegenstandliche). Por eso en la *Esencia del cristianismo* sólo se considera como auténticamente humano el comportamiento teórico, y en cambio la práctica sólo se capta y se plasma bajo su sucia forma judía de manifestarse. De ahí que Feuerbach no comprenda la importancia de la actividad "revolucionaria", de la actividad crítico práctica."<sup>1</sup>.

A nivel del sujeto Marx está criticando a dos posiciones contrapuestas; uno activo, tal como aparece en el idealismo, y el otro contemplativo, pasivo, tal como aparece en el materialismo de corte empirista.

En el idealismo el acento está puesto en el sujeto, se indaga de que modo construye el objeto. Se reconoce su actividad pero sólo de un modo abstracto. Para el idealismo actividad del sujeto es sólo teórica, es la actividad de un sujeto pensante, conciente, que cree tener en ello su determinación esencial. Según Marx, dar a la inmediatez de la conciencia el carácter de realidad sustancial, no inquiriendo, haciendo abstracción de la totalidad en la que surge, constituye una apariencia en el sentido que este término tiene en su pensamiento: una conexión que si se fija encubre el ser profundo de los fenómenos. Dice Marx: "La conciencia es el ser conciente, no puede ser nunca sino el ser conciente, y el ser de los hombres es el proceso vital real de los hombres"<sup>2</sup>.

En el materialismo clásico, el conocimiento es un efecto de la acción del mundo

exterior sobre el individuo. El sujeto es pasivo, recipiente, se limita a contemplar y reflejar el mundo. Esta posición revela su carácter individualista en tanto que sostener que el sujeto refleja el objeto, lo capta en su riqueza sin la mediación de su actividad, y la de los otros hombres, supone que su sensibilidad es una sensibilidad conforme a una naturaleza humana que estaría dada de modo inmanente en cada individuo.

Lo que subyace, pues y a pesar de las diferencias, en ambas concepciones del sujeto cognoscente es la ilusión filosófico-ideológica de una existencia humana externa, independiente o fundante de lo social. Marx analizó esta idea del individuo autónomo propia del siglo XVIII en los *Grundrisse* donde leemos: "...según la concepción de la naturaleza humana que tenían los "profetas del siglo XVIII" el individuo aparecía como conforme a la naturaleza, en cuanto puesto por la naturaleza y no en cuanto producto de la historia"<sup>3</sup> señalándola como el resultado de una situación histórica concreta; en la sociedad de libre competencia "...cada individuo aparece como desprendido de los lazos naturales etc., que en las épocas históricas precedentes hacen de él una parte del conglomerado humano circunscrito y determinado."<sup>4</sup>

En suma, la crítica marxista se basa en una concepción que recorre toda su obra impugnando la inteligencia de las relaciones sociedad-individuo como si se tratara de la relación externa entre entidades separadas, basada en la idea de un individuo natural, preexistente y fundante de lo social, para pasar a entenderlas como construidas por un mismo proceso, y que está condensada en la sexta tesis sobre Feuerbach donde se lee "...la esencia humana no es algo abstracto e inmanente a cada individuo. Es en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales"<sup>5</sup>.

Por otro lado la crítica de Marx a la manera de concebir el objeto que aparecen en el materialismo clásico y en el idealismo, tiene como marco el problema que planteó la epistemología kantiana. En ella se reconoce la actividad del sujeto que opera a través de categorías fijas e innatas y que permiten el acuerdo intersubjetivo, pero que dejan como saldo una distancia infranqueable entre la "cosa en sí, lo existente, y el objeto del conocimiento producto del sujeto, que pasa a ser entendido como la "cosa para nosotros". Así las cosas, parece ser que la actividad del sujeto, su esfuerzo y sus decisiones involucradas en la producción cognoscitiva juega un papel deformante apoyando una interpretación convencionalista del conocimiento.

En este sentido, creemos que desde una perspectiva marxista, desde la perspectiva de un nuevo materialismo (dialéctico), tal como aparece programáticamente en las *Tesis sobre Feuerbach*, de lo que se trata es de sintetizar teóricamente, las pretensiones realistas del materialismo precedente, con el reconocimiento de la actividad, de la *praxis* del sujeto.

Como veíamos en la primera *Tesis sobre Feuerbach* Marx señala como la falla

fundamental del materialismo precedente el hecho de concebir a la realidad exclusivamente bajo la forma del objeto. Este objetivismo implica aceptar como absoluta la oposición entre la conciencia y la realidad entre el mundo "interno" y el mundo "externo" sin integrar en el análisis del concepto de realidad a la materialidad del sujeto. La oposición entre el ser y la conciencia que es absoluta en tanto sirve para determinar la prioridad ontológica del ser sobre la conciencia<sup>6</sup>, se vuelve relativa en la apropiación cognoscitiva de la realidad, como veremos más adelante.

Con respecto a la concepción del objeto en el idealismo, podemos decir que arrastra as deficiencias que señalábam<sup>o</sup>s en la crítica de la construcción idealista del sujeto cognoscente. La fijación en la actividad conciente, tomada como realidad sustancial se nos mostró como una apariencia. Un sujeto irreal produce una nada de objeto, lo cual se corrobora en as vertientes subjetivistas del idealismo, en as cuales el objeto se desvanece místicamente, y que conducen cuando son consecuentes, al solipsismo.

La pretensión del materialismo marxista de integrar la materialidad del sujeto en la concepción de la realidad, se halla expresada en la valoración de la praxis como categoría fundamental de la teoría del conocimiento.

Como veíamos, el reconocimiento kantiano de la actividad del sujeto dejaba como saldo una distancia infranqueable entre nuestro conocimiento y lo existente. Pero el reconocimiento marxista de la actividad del sujeto bajo la categoría de la praxis no nombra a una actividad que derrama sus formas fijas sobre un existente con el cual es completamente heterogéneo, sino la acción de una parte de la realidad sobre un existente con el que es homogéneo y que al transformarlo se transforma a sí misma. Creemos que es este marco "ontológico" el que fundamenta la interpretación realista del conocimiento por el materialismo marxista al integrar en su análisis a la génesis de las categorías. Las categorías, formas o esquemas que introduce el sujeto, son isomórficas con la realidad en interacción con la cual se constituyen y se modifican<sup>7</sup>.

La *praxis* tiene para Marx el carácter de *fundamento* y límite de la teoría del conocimiento. "El conocimiento es conocimiento de objetos productos de una actividad práctica de la cual la actividad de la conciencia (la única presente en el idealismo) no puede ser separada.

Conocer es Conocer objetos integrados en- la relación entre el hombre y el mundo (actividad práctica humana)".

El objeto de la certeza sensorial del conocimiento científico, etc., es un objeto que ha perdido su existencia inmediata, como cosa en sí para ser una realidad mediada por el hombre; sólo sabemos algo de aquellos objetos que hemos transformado prácticamente, que hemos transmutado de "cosas en sí" en "cosas para nosotros".

La cosa en Si, el objeto absoluto, es la cosa pensada en su total indeterminación, en la

forma vacía de la pura determinabilidad, una abstracción carente de contenido<sup>9</sup>.

La cosa en sí, en tanto que un algo que por su completa indeterminación no puede ser diverso de otro algo, no es, el momento culminante frente al cual por contraposición vendrían a verificarse nuestros conocimientos, ni un límite infranqueable para nuestro conocer, sino el momento de la ignorancia. La dualidad cosas en sí cosas para nosotros se resuelve en la consideración del conocimiento desde un punto de vista "histórico". Lo que hasta ayer era cosa en sí, algo indeterminado ya que ignorado, deviene hoy, mediado por nuestra apropiación de la cosa, algo concreto, "unidad de múltiples determinaciones";

Decíamos más arriba que la concepción de la praxis como la acción de un sujeto que al transformar la realidad se transforma a sí mismo era lo que posibilitaba una interpretación realista del conocimiento. Marx señala en *los Manuscritos económico filosóficos* dos procesos que harían realidad esa pretensión realista. Primero la universalización creciente de la actividad práctica humana, del trabajo, con la inclusión de un campo creciente, tendencialmente universal, de objetos y de relaciones objetivas bajo su dominio lo que hace decir a Marx "Sólo a través de la riqueza objetivamente desarrollada, es en parte cultivada, en parte creada la riqueza de la sensibilidad humana subjetiva, un oído musical un ojo para la belleza de la forma."<sup>10</sup>; y que implica una transformación cualitativa de la relación de la conciencia respecto del objeto "Los sentidos se han hecho inmediatamente teóricos en su práctica. Se comportan por amor de la cosa...'.Y en segundo lugar, la aparición de una clase social que queriendo transformar al mundo y teniendo como objetivo suprimir toda explotación no tiene ningún interés en impedir cualquier toma de conciencia de una realidad natural o social.

Esta transformación de la conciencia en su relación con el objeto, se presenta como progresión desantropomorfizadora, de lo abstracto subjetivo, a lo concreto objetivo; al conocimiento de la realidad que existe independientemente de la conciencia y de sus necesidades. Por lo demás esta progresión desantropomorfizadora es y será proceso en curso.

### **Bibliografía consultada**

1. Correas Carlos y Solas Silvia "Verdad y praxis en Marx." en Perez Lindo A.(comp.) *El problema de la verdad*, Bs. As., Biblos 1989.
2. Dan, Clara "Realisme et empirisme de Marx Piaget" en *Epistemologie et marxisme* Paris, Union generale d'editions, 1972.
3. Fleischer, Helmut "Lenine et la philosophie" en *Histoire du marxisme contemporaine* Paris, Union generale d'editions, 1978.
4. Geymonat, Ludovico (et al) *Ciencia y materialismo*, Barcelona Grijalbo, 1975.
5. Goldman, Lucien *Marxismo dialéctica y estructuralismo* Bs. As., Calden, 1968.

6. Goldman, Lucien *Las ciencias humanas y la filosofía* Bs. As., Nueva Visión, 1972.
7. Lenin, V.I. *Materialismo y empirio criticismo* Bs. As., Cartago, 1956.
8. Markovic, Mihailho *Dialéctica de la praxis* Bs.As., Amorrortu, 1972.
9. Markus, Gyorgy, *Marxismo y antropología*, Barcelona, Grijalbo, 1973,
10. Marx, Karl. *Manuscritos economía y filosofía*, Madrid, Alianza, 1989.
11. Marx, Karl. *Elementos fundamentales para crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-58*, Mexico, siglo XXI, 1989.
12. Marx, Karl y Engels, Friedrich *La ideología alemana*. Montevideo, Pueblos Unidos y Barcelona, Grijalbo, 1972.
13. Neri G.D. *Praxis y conocimiento. Marxismo y fenomenología* Caracas, Tiempo Nuevo, 1970.
14. Mondolfo, Rodolfo "Feuerbach y Marx" en *Marx y Marxismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.
15. Schaff, Adam *Historia y verdad*, Barcelona, Grijalbo, 1974.

### Notas

1. Marx Karl, Tesis sobre Feuerbach en *La ideología alemana edición citada*, p. 665
2. Marx K. y Engels F. *La ideología alemana ed. cit.*, p. 26.
3. Karl Marx *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-58 Mexico, Siglo xxi, 1989 p.3-4.*
4. Marx Karl, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, ed. cit., p.3-4.
5. Marx Karl, *Tesis sobre Feuerbach en La ideología alemana edición citada*.
6. Cfr. Marx K. y Engels F. *La ideología alemana ed. cit.*, p. 48.
7. Cfr. Dan Clara "Empirismo et realismo de Marx Piaget".
8. Correas Carlos y Solas Silvia "Verdad y praxis en Marx en Pérez Linda (comp.) *El Problema de la verdad* BS. As, Biblos, 1989 p.140.
9. "La cosa en sí, y bajo esta determinación se comprende también el espíritu y Dios, representa el objeto en tanto que es abstraído de todo lo que es él mismo para la conciencia, de todas las determinaciones sensibles como de todo pensamiento determinado. Fácil es comprender lo que queda, una pura abstracción, el vacío absoluto, determinado sólo como un más allá; el elemento negativo de la representación, de la sensibilidad, del pensamiento determinado, etc. Pero también es obvia la reflexión de que este caput *marten* es sólo el producto del pensamiento, del pensamiento continuado hasta la pura abstracción; el yo vacío que hace de esa vacía identidad su objeto." G. W. F. Hegel, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. Mexico, Porrúa, 1985, párrafo 44, p. 29.
10. Marx K. *Manuscritos economía y filosofía*. ed.cit., p.150.
11. Marx K. *Manuscritos economía y filosofía*, ed. cit., p.148.